CAPÍTULO TREINTA Y CINCO

2 DE OCTUBRE DE 2016: POR QUÉ DEJO UN PUESTO SOÑADO EN UNA COMPAÑÍA GENIAL

Después de 12 años de excluirme sistemáticamente de los afters, finalmente cené con mi equipo y mi jefe. Esta vez, me invitaron. Parece que no tenían alternativa. Me dejaron elegir el restaurante: Chila, a donde quería ir hace tiempo. Alguno me dijo "¡es demasiado caro!" y otro preguntó "¿no podía ser en Palermo?".

> Cada decisión que tomes, aún pequeña, tendrá detractores: eso prueba que era una decisión y no una tautología o una obviedad.

No me invitaron porque se apiadaron de su gerente general o empezaron a creer que sí tiene sentimientos. Después de meses de intentar no mentir pero sin poder decir toda la verdad y de ignorar los rumores, el martes anterior había enviado este mail a toda la compañía:

Estimados,

Este es un mail que me llevó 18 años de preparación.

Desde aquel día de junio de 1998, en que me entrevistó Santi en una oficina en la que se había cortado la luz, hasta este día de septiembre de 2016, en que veo todo funcionar en los dos países mejor que nunca.

Durante estos 18 años me hice mayor de edad, pasé mi infancia y parte de mi adolescencia en Officenet y después crecí y me hice adulto en

Staples. Pasé todas las emociones posibles, las lindas y las no tan lindas.

Conocí gente muy interesante, tuve relaciones profundas y también otras más leves.

Como todo, los ciclos se cierran. Ya es hora de dejar formalmente el mando que de hecho Gonzalo y JP ocupan en la Argentina y Brasil, respectivamente.

En estos años hice muchas cosas, empujé cientos de proyectos, apoyé ideas de otros y corrí riesgos con mi equipo. Todo esto genera un desgaste que ya no puedo ocultar.

Llega un punto en la carrera de un gerente en que su equipo tiene más energía, ideas y planes. Y eso también me empuja a retirarme.

Obviamente la tranquilidad de que no solo las cosas van a seguir sino que van a estar cada vez mejor, me ayuda a dar este paso en paz.

Tengo tanto que agradecer, aprendí tanto de tantas personas que una lista sería injusta.

Hay mucha gente que ya no nos acompaña pero que, además de su esfuerzo, dejó aprendizajes y experiencias geniales.

Entre los que van a recibir este mensaje, me gustaría agradecer a todos, tanto a los que me acompañan hace años (podríamos decir desde el milenio pasado) como a quienes entrevisté en 2016… De todos aprendo, siempre.

Cualquier cosa que necesiten, entro en la categoría "amigo de la casa" y pueden contar conmigo. Estaré en ----------@gmail.com, en Facebook, LinkedIn, Instagram o cualquier otra red que aparezca en el futuro (excepto Snapchat que no la entiendo).

Solo les voy a pedir un favor: por algún motivo que no entendí todavía, el mundo/la sociedad trata de limitarnos, de frenarnos. Pregúntense siempre: "¿Qué querés ser cuando seas grande?".

Contéstenlo y persíganlo. No dejen nunca de querer.

El resto de esta semana estaré en Buenos Aires y durante la próxima en San Pablo.

Gracias

(Imaginen de fondo que suena *Don't Stop Believing*, versión Glee.)

Espero haberle enseñado a mi equipo a ser rebelde, a jugarse por mejorar las cosas de acuerdo a sus valores.

Mis cuatro motivos para salir

1. Cerré un ciclo: ¿cuánta gente conocen de menos de 45 años que haya trabajado 18 en un solo lugar? Cambié de puesto muchas veces, me reinventé, aprendí, crecí. Y ahora cierro un ciclo. En el camino, descubrí que ser jefe tiene bastantes cosas difíciles.

2. Ya había hecho todo lo que pensé: las ideas se agotan. Siempre fui un poco rebelde, innovador o ridículo con mis ideas, dependiendo de quien las escuchaba. Pero llega un momento en que ya probaste la mayoría o te diste cuenta de que no querés seguir desafiando el statu quo.

3. Dejé un equipo: hoy me doy cuenta de que sin esto no me hubiera ido. El cariño que tengo por [Officenet o Staples] me empuja a querer que les vaya bien, "conmigo o sinmigo". Dejo la empresa a cargo de gerentes mejores que yo.

4. Quería otras cosas, algo distinto: todos me preguntaban "¿a qué empresa te vas?". Mi respuesta era simple: si quisiera trabajar en una empresa, tenía el mejor puesto del mundo en Staples Latam.

Cuando tus reportes se quedan sin pelo tal vez es hora de retirarte.

Capítulo 35 de *Soy Solo* (mayo de 2018).

Escuchalo con un comentario al final:
leopiccioli.com/libros/soysolo/35